bian dejado sus antepasados del linaje donde venian, el cual tenian puesto en la cabeza á sus dioses Huichilobos (*Huitzilopochtli*), que es su ídolo de la guerra, y que su Señor Montezuma se holgará de lo vér; y luego se lo dieron, y les dijo Cortes que por que queria saber si el oro *desta* tierra es como el que sacan en la nuestra de los rios, que le envien aquel casco lleno de granos, para enviarlo á nuestro gran Emperador. Y despues de todo esto el Tendile se despidió de Cortes y de todos nosotros... el cual fué en posta y dió relacion de todo á su Señor, y le mostró el dibujo que llevaba pintado y el presente que le envió Cortes; y cuando el gran Montezuma le vió, quedó admirado, y recibió por otra parte mucho contento, y *desque* vió el casco y el que tenia su Huichilobos, tuvo por cierto que éramos del linaje de los que les habian dicho sus antepasados que vendrian á señorear aquella tierra."

Motecuhzoma, para deliberar i resolver sobre tan grave caso, reunió su Consejo, el cual se componia de los señores aztecas i de los dos reyes aliados del imperio, que eran *Cacamatzin*, rei de Acolhuacan, i *Totoquihuatzin*, rei de Tacuba. Motecuhzoma, *Cacamatzin* i la mayoria de los señores aztecas eran de opinion que se recibiese de paz a aquellos extranjeros, permitiéndoseles la entrada en la capital del imperio, para tratarlos de cerca i vér si eran los dioses profetizados en los libros sagrados aztecas, en cuyo caso era inútil toda resistencia; o si eran los embajadores de un gran rey que venian a celebrar tratados de paz, en cuyo caso se celebrarian estos tratados i serian despedidos amistosamente; o eran enemigos que venian a hacer la guerra, en cuyo caso serian combatidos. *Cuitlahuatzin*, hermano de Motecuhzoma i señor de Itztapalapan, opinó que se les recibiese de paz i se les hiciese los correspondientes i mui decentes regalos, pero no se les permitiese pasar adelante i menos la entrada en la ciudad de México, i dirigiéndose a Motecuhzoma añadió: "Mi parecer es, gran Señor, que no metais en vuestra casa á quien os eche de ella." Despues de una larga deliberacion, Motecuhzoma i la mayoria de los consejeros siguieron el parecer de *Cuitlahuatzin*.

Abril, 30, o mayo 1.º Embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "y

en esto pasaron seis ó siete dias; y estando en esto, vino el Tendile una mañana con mas de cien indios cargados, y venia con ellos un gran cacique mexicano, y en el rostro, facciones y cuerpo se parecia al Capitan Cortes, y adrede lo envió el gran Montezuma, por que, segun dijeron, cuando á Cortes le llevó Tendile dibujada su misma figura, todos los principales que estaban con Montezuma dijeron que un principal que se decia Quintalbor se le parecia á lo propio á Cortes... besó (*Quintalbor*), la tierra con la mano, y con braseros que traian de barro y en ellos de su incienso, le zahumaron, y á todos los demas soldados que allí cerca nos hallamos; y Cortes les mostró mucho amor y asentólos cabe sí; é aquel principal que venia con aquel presente traia cargo juntamente de hablar con el Tendile... y despues de haberle dado el parabien venido á aquella tierra y de otras muchas pláticas que pasaron, mandó sacar el presente que traia, encima de unas esteras que llaman petates, y tendidas otras mantas de algodon encima *dellas*, lo primero que dió fué una rueda de hechura de Sol, tan grande como de una carreta, con muchas labores, todo de

oro muy fino, gran obra de mirar, que valia, á lo que despues dijeron que le habian pesado, sobre veinte mil pesos de oro, y otra mayor rueda de plata, figurada la Luna, con muchos resplandores y otras figuras en ella, y esta era de gran peso, que valia mucho (1); y trajo el casco lleno de oro en granos crespos como lo sacan de las minas, que valia tres mil pesos. Aquel oro del casco tuvimos en mas, por saber cierto que *habia buenas minas*, que si trujera treinta mil pesos. Mas trajo: veinte ánades (*patos*) de oro, de muy prima labor y muy al natural, é unos como perros de los que entre ellos tienen, y muchas piezas de oro figuradas, de hechuras de tigres y leones y monos, y diez collares hechos de una hechura muy prima, é otros pinjantes (*zarcillos i otros pendien-*

---

(1) Herrera, historiador *español*, hablando de estas imágenes del sol i de la luna, dice: "Quedaron todos los que las vieron (*en España*) suspensos y admirados de tan gran riqueza, y juzgóse que valdria el oro y la plata que alli habia, veinte y cinco mil castellanos; pero la hechura y hermosura de las cosas mucho mas valdria de otro tanto." I lo mismo dice Fray Juan de Torquemada, historiador tambien *español*.

tes), é doce flechas y arco con su cuerda, y dos varas como de justicia, de largo de cinco palmos; *y todo esto de oro muy fino* y de obra vaciadizo: y luego mandó traer penachos de oro y de ricas plumas verdes, y otros de plata, y aventadores (*abanicos i quitasoles*) de lo mismo: pues venados de oro sacados de vaciadizo: é fueron tantas cosas, que como haya tantos años que pasó, no me acuerdo de todo: y luego mandó traer alli sobre treinta cargas de ropa de algodon, tan prima (1) y de muchos géneros de labores (2) y de pluma de muchos colores (3), que por ser tantos, no quiero en ello mas meter la pluma, por que no lo sabré escribir (4). Y des-

(1) De mui delgada i fina tela.

(2) Bordados.

(3) Capas i otras muchas piezas de ropa hechas de plumas de chuparosa, de cardenal, de guacamaya i de otras muchas aves de espléndidos i variados colores.

(4) Pedro Martir de Angleria, italiano de gran talento i saber, que despues de haber vivido bastante tiempo en Milan i en Roma, fué en España dean de la catedral de Granada i miembro del Consejo de Indias, i que segun el Sr. Garcia Icazbalceta i otros sabios fué el primer historiador del Nuevo Mundo,

pues de haberlo dado, dijo aquel gran cacique Quintalbor y el Tendile á Cortes que reciba aquello con la gran voluntad que su Señor se lo envia, é que lo reparta con los Teules (*capitanes*) que consigo trae; y Cortes con alegria lo recibió; y dijeron á Cortes aquellos embajadores que le querian hablar lo que su Señor Montezuma le envia á

en su "Historia del Nuevo Mundo" (*De Orbe Novo*), describiendo las obras de los mexicanos en oro i en piedras preciosas, dice: "Si los ingenios humanos han alcanzado algun honor en esta clase de artes, estas de los mexicanos con derecho y con razon conseguirán la primacia. No admiro ciertamente el oro y las piedras preciosas, mas la industria y estudio con que el arte sobrepuja á la materia, me asombran. He mirado detenidamente mil imágenes y figuras que no puedo escribir. En mi juicio, no he visto jamas otra obra artística que de una manera igual pueda cautivar con su belleza los ojos humanos."

Prescindiendo de la hipérbole, siempre queda mucho en favor del arte de la orfebreria i de la glíptica aztecas. Son grandes los testimonios de Sahagun, Motolinia, Torquemada, Boturini, Clavijero, Prescott i otros muchos historiadores en elogio de dichas artes mexicanas: testimonios que no caben en unos *A nles.*

decir. Y lo primero que le dijeron, que se ha holgado que hombres tan esforzados vengan á su tierra, como le han dicho que somos, por que sabia lo de Tabasco, y que deseara mucho vér á nuestro gran Emperador pues tan gran Señor es, pues de tan *lejas* tierras como veniamos, tiene noticia *del*, é que le enviará un presente de piedras ricas; é que entretanto que alli en aquel puerto estuviéremos, si en algo nos puede servir, que lo hará de buena voluntad; *è cuanto á las vistas, que no curasen dellas, que no habia para qué*, poniendo muchos inconvenientes. Cortes les tornó á dar las gracias con buen semblante por ello, y con muchos halagos dió á cada Gobernador dos camisas de olanda y diamantes azules (*cuentas de vidrio*] y otras cosillas, y les rogó que volviesen por su embajador á México á decir á su Señor el gran Montezuma, que pues habiamos pasado tantos mares y veniamos de tan lejas tierras solamente por le vér y hablar de su persona á la suya, si asi se volviese, que no lo recibiria de buena manera nuestro gran Rey y Señor, y que adonde quiera que estuviere, le quiere ir á vér y hacer lo que mandare. Y los Gobernadores

dijeron que irian y se lo dirian; *mas que las vistas que dice, que entienden que son por demas.*"

Abril, 30, o mayo, 1.º Embajada de dos caciques acolhuas. El historiador Orozco y Berra dice: "Segun un documento que parece auténtico, no obstante no estar exento de contradiccion, *Tlamapanatzin* y *Atonaletzin*, señores de los pueblos de *Axapochco* (San Esteban) y *Tepeyahualco* (Santiago), en términos de *Otompa* (Otumba), reino de Acolhuacan, disgustados de la tirania de Motecuhzoma, sabiendo que los dioses habian llegado á la costa, bajaron en su busca á pedirles favor... Sabedores que de nuevo se habian presentado los hombres blancos, se hicieron encontradizos con los primeros embajadores enviados por Motecuhzoma, se agregaron á la comitiva de *Teuhtlilli*, presentándose con él en el campo español. Ofrecieron por medio de la intérprete Marina si se les guardaba secreto, entregarian las pinturas antiguas que contenian las profecias con otras noticias importantes. Admitida la propuesta é idos á sus pueblos, retornaron trayendo grandes rollos de pinturas, en donde constaba menudamente la

prediccion de *Quetzalcoatl*, la situacion y forma de la ciudad de México, caminos para la capital, genealogia de los reyes azteca etc., todo lo cual leian y explicaban por medio de los intérpretes, señalando las escrituras con unas varillas delgadas. Añadieron cuantas informaciones se les pidieron, entre ellas que Motecuhzoma tenia mucho oro, tomado por fuerza, de lo cual y del tesoro de *Axayacatl* tenia un aposento lleno, sin sellar y en bruto, fuera de inmensa cantidad de piedras preciosas. Tan importante descubrimiento pagó D. Hernando con una promesa de tierras, valedera para cuando Motecuhzoma fuera arrojado del trono, fechada á 20 de Mayo."

Mayo, principios. Embajada secreta de *Ixtlixochitl*, rei de Acolhuacan, a Cortes (1).

---

(1) Al desembarcar Cortes en las playas mexicanas, habia tres reyes o reyezuelos de Acolhuacan, i la nacion de los acolhuas estaba fraccionada i mui debilitada. Al morir *Nezahualpilli* hacia tres años (1516), habia dejado cuatro hijos varones de legítimo matrimonio, que eran *Cacamatzin*, que era el primogénito; *Cuicuicatzin*, que era de poco espíritu; *Cohuanacotzin* e *Ixtlixochitl*, que aunque era el mas joven, pues no tenia mas que 18 años, era el

El historiador Orozco y Berra, copiando la narracion que hace el antiguo historiador *Ixtlixochitl* en su *Historia Chichimeca*, capítulo 80, el cual era descendiente de los reyes acolhuas i por lo mismo sabia bien los sucesos de su nacion, dice: "Sin el aparato de los *mexica* y como de oculto, llegaron al campamento ciertos emisarios del rebelde príncipe de Texcoco, el joven *Ixtlixochitl*; traian algun regalo en oro, mantas y plumas que entregaron á D. Hernando, dándole la bienvenida y diciéndole que su señor se ofrecia por amigo suyo; é informándole de las desavenencias y disturbios del

---

mas valiente i ambicioso. Los nobles acolhuas, por la influencia de Motecuhzoma eligieron rey a *Cacamatzin*; pero *Cohuanacotzin* e *Ixtlixochitl* no se conformaron con la eleccion i con este motivo se suscitó una guerra intestina de succesion, que terminó por un tratado por el que los tres convinieron en dividirse el reino, siendo *Cacamatzin* el rey de la parte llana, *Ixtlixochitl* el rey de la parte montañosa i *Cohuanacotzin* rey sin territorio, a quien los otros dos pagarian un tributo. Sin embargo, Motecuhzoma no reconocia como rey de Acolhuacan mas que a *Cacamatzin*. *Ixtlixochitl* era acérrimo enemigo del emperador azteca.

imperio, pediale ayuda para vengar en Motecuhzoma la muerte de *Nezahualpilli* y poner en libertad á todos los pueblos."

¡Las naciones indias estaban desunidas!: ¡ancho horizonte se presentó luego a la grande inteligencia de Hernan Cortes para conquistar a México! "Divide para dominar": el conquistador no tenia que emplear esta máxima maquiavélica, pues las naciones indias ya estaban divididas, i lo que se necesitaba era hacer que se combatiesen i destruyesen unas a otras. Los acolhuas fueron los primeros traidores a su patria.

Mayo, mediados. Segunda embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "vuelve Tendile con muchos indios, y despues de haber hecho el acato que suelen entre ellos, de zahumar á Cortes y á todos nosotros, dió diez cargas de *mantas de pluma muy fina y rica* y cuatro chalchuites, que son unas piedras verdes de muy gran valor, y tenidas en mas estima entre ellos mas que nosotros las esmeraldas, y es color verde; y ciertas piezas de oro, que dijeron que valia el oro sin los chalchuites, tres mil pesos; y entonces vinieron el Tendile y Pitalpitoque... Y aquellos dos Gobernadores se

apartaron con Cortes y Doña Marina y Aguilar, y le dijeron que su señor Montezuma recibió el presente y que se holgó con él: é que en cuanto á la vista, que no le hablasen mas sobre de ello."

Mayo, mediados. Embajada del cacique de los totonacas o cempoaltecas a Cortes. Tres dias despues de idos los embajadores mexicanos llegaron al campamento español cinco indios, que estaban espiando i no esperaban mas que el que se fuesen los aztecas o mexicanos para venir ellos: eran diversos en traje i en idioma de todos los demas indios que hasta alli habian conocido los españoles, idioma que no entendian Aguilar ni Marina; pero como dos de ellos hablaban tambien la lengua azteca o mexicana, dijeron a Cortes que eran de la nacion totonaca, que la capital de su nacion se llamaba *Cempoalla* (Cempoala) i estaba a poca distancia del campamento español, que su Señor saludaba á Cortes i a todos los suyos, que ya tenia noticia de ellos por lo acaecido en Tabasco, que ellos eran tributarios de Motecuhzoma i que sufrian mucho de parte de los mexicanos. Se despidieron i Cortes les encargó dijeran a su Señor que pronto lo

iria a visitar.

Mayo, fines. Fundacion de la Villa Rica de la Vera Cruz. En un lugar descubierto por Montejo, a que los españoles pusieron el nombre de Puerto de Bernal, situado en la orilla del mar, a pocas leguas de distancia de donde habia estado primeramente el campamento español (que era, como se ha dicho, donde está hoi la ciudad de Veracruz), al Norte, donde habia menos calor i mosquitos, se reunieron todos los españoles (a excepcion de los parientes i amigos de Diego Velazquez, que no querian que se fundase poblacion alguna, sino que se volviesen a Cuba), i en nombre del rey de España (con su voluntad presunta) fundaron una poblacion, eligiendo dos alcaldes (que fueron Hernandez Portocarrero i Montejo), algunos regidores (uno de los que fué Gonzalo de Sandoval), un tesorero que recogiera el quinto de todo lo ganado en aquella tierra para el Rey de España, un contador, un escribano público (Diego de Godoy) i otros empleados; erigiendo una cruz grande de madera, clavando la picota i levantando una horca; dando a la poblacion el nombre de Villa Rica de la Vera Cruz: *Rica*, por

que lo era aquella tierra, i *de la Vera Cruz*, por que habian desembarcado en ella el Viernes Santo; i consignando todo en una acta. Al dia siguiente el ayuntamiento declaró caducos los poderes de Diego Velazquez a Cortes i a este independiente del gobernador de Cuba, lo nombró Capitan general i Justicia Mayor, decretó que de todo lo que se adquiriese en la conquista de la Nueva España, sacado el quinto del rey se daria el quinto a Cortes i lo restante se repartiria proporcionalmente entre los demas conquistadores. Cortes aceptó los cargos con juramento i todo fué consignado en una acta.

Junio, principios. Entrada de Cortes en Cempoala i salida de la misma ciudad. El cacique de Cempoala, a quien Bernal Diaz nombra siempre "el Cacique gordo" por que lo era extraordinariamente, recibió a Cortes con muchas reverencias i gran placer, lo hospedó en una casa mui grande, en la que cupieron cómodamente él i todos sus soldados, i le hizo un presente de joyas de oro i mantas de algodon. Dice Bernal Diaz: "el Cacique gordo, dando suspiros, se quejó reciamente del Gran Montezuma y de

sus Gobernadores, diciendo que de poco tiempo acá le habia sojuzgado, y que le habia llevado todas sus joyas de oro, y les tiene tan apremiados, que no osan hacer sino lo que les manda; por que es Señor de grandes ciudades, tierras é vasallos y ejércitos de guerra... Y otro dia de mañana salimos de Cempoal (1), y tenia aparejados (el cacique gordo) sobre cuatrocientos indios de carga, que en aquellas partes llaman tamemes (*en mexicano tamene*), que llevan dos arrobas de peso á cuestas, y caminan con ellas cinco leguas, y desque vimos tanto indio para carga, nos holgamos, por que de antes siempre traiamos á cuestas nuestras mochilas... y desde alli adelante, donde quiera que ibamos, demandábamos indios para las cargas."

"Otro dia á la hora de las diez llegamos

(1) Cempoala tenia a la sazon 25,000 habitantes aproximativamente i bastantes casas de cal i canto, bruñidas con cal, i algunas de estas casas tenian mas de cinco patios i muchísimos aposentos. (Carta del Ayuntamiento de la Villa Rica de la Vera Cruz, de 10 de julio de 1519, edicion de México, 1870, pag. 40). Cortes salió de Cempoala con direccion a la Villa Rica de la Vera Cruz.

en el pueblo fuerte que se decia Quiavistlan (1)... vinieron luego á decir á Cortes que venia el cacique gordo de Cempoal en andas, y las andas á cuestas de muchos indios principales; y desque llegó el Cacique, habló con Cortes, y juntamente con el Cacique otros principales de aquel pueblo, dando tantas quejas de Montezuma, y contaba de sus grandes poderes; y decíalo con lágrimas y suspiros, que Cortes y los que estábamos presentes tuvimos mancilla. Y demas de contar por que via é modo los habia sujetado, que cada año les demandaba muchos de sus hijos y hijas para sacrificar

(1) *Quiahuiztla*, perteneciente a los totonacas, distante una legua del mar. Cempoala distaba cuatro leguas de *Quiahuiztla* i en consecuencia cinco leguas del mar. (Carta del Ayuntamiento citada, pag. 39). Estas noticias sobre la situacion de las poblaciones son mui útiles para entender bien como pasaron los hechos, por que como digo en mi epígrafe, "Los ojos de la Historia son la Cronologia y la Geografia," i para que no se escriba un libro sobre Historia que tenga solamente un ojo, es necesario que la Cronologia vaya junta con la Geografia, o lo que es lo mismo, que la razon de los tiempos, las fechas de los hechos (año, mes, dia) vayan acompañadas de las noticias de los lugares.

y otros para que sirviesen en sus casas y sementeras, y otras muchas quejas, que ya no se me acuerda; y que los recaudadores de Montezuma les tomaban sus mujeres é hijas, si eran hermosas, y las forzaban, y que otro tanto hacian en aquellas tierras de la lengua de totonaque, que eran mas de treinta pueblos; y Cortes los consolaba con nuestras lenguas cuanto podia, é que los favoreceria en todo cuanto pudiese y quitaria aquellos robos y agravios... Y estando en estas pláticas, vinieron unos indios del mismo pueblo á decir á todos los Caciques que alli estaban hablando con Cortes, como venian cinco mexicanos, que eran los recaudadores de Montezuma; é como los vieron se les perdió la color, y temblaron de miedo, y dejan solo á Cortes, y los salen á recibir, y de presto les enraman una sala y les guisan de comer y les hacen mucho cacao, que es la mejor cosa que entre ellos beben; y cuando entraron en el pueblo los cinco indios, vinieron por donde estábamos, por que allí estaban las casas del Cacique y nuestros aposentos, y pasaron con tanta contenencia y presuncion, que sin hablar á Cortes ni á ninguno de nosotros, se fueron é pasaron

delante, y traian ricas mantas labradas y los bragueros de la misma manera (que entonces bragueros se ponian), y el cabello lucio é alzado como atado en la cabeza, y cada uno unas rosas oliéndolas, y mosqueadores que les traian otros indios como criados (1), y cada uno un bordon y un garabato en la mano, y muy acompañados de principales de otros pueblos de la lengua totonaque (2); y hasta que los llevaron á aposentar y

---

(1) Los mosqueadores eran unos abanicos mui grandes de espléndidas plumas de variados colores, con los que se agitaba el aire para quitar el calor i los mosquitos i servian tambien de quitasoles. Era que aquellos recaudadores pertenecian a la nobleza azteca.

(2) Como Bernal Diaz era un soldado tan falto de literatura como sincero i fidedignísimo, usa de la palabra vulgar *garabato*. Los báculos de los recaudadores aztecas, que eran una de las insignias de su dignidad, tenian la extremidad superior enroscada i curiosamente labrada, al modo de los báculos de nuestros Obispos, báculo episcopal que tiene la misma forma que el baston de los antiguos augures romanos, con el que, al hacer sus augurios i adivinaciones ante el ignorante pueblo, dividian el cielo en cuatro partes en forma de cruz. Consta por la Historia eclesiástica, que la Iglesia en los pri-

les dieron de comer muy altamente, no los dejaron de acompañar (1). Y despues que hubieron comido, mandaron llamar al Cacique gordo é á los demas principales, y les dijeron muchas amenazas, y les riñeron que por que nos habian hospedado en sus pueblos, y les dijeron que ¿qué tenian ahora que hablar y vér con nosotros?, é que su Señor Montezuma no era servido de aquello; ¿por qué sin su licencia y mandado nos habian de recoger en su pueblo ni dar joyas de oro?, y sobre ello al Cacique gordo y á los demas principales les dijeron muchas amenazas, é que luego les diesen veinte indios é indias para aplacar á sus dioses por el mal oficio que habian hecho. Y estando

meros siglos tomó muchísimos de los objetos de su culto, ritos i costumbres de los hebreos i de los gentiles i especialmente de los romanos, purificándolos con el agua lustral i cristianizándolos, i que, verbi gracia, los Obispos adoptaron el baston augural.

(1) El historiador Orozco y Berra dice: "Informados (*los recaudadores mexicanos*) por los espias, de la entrada de los castellanos á *Cempoalla*, se dirijieron para aquella ciudad; al saberlo el cacique gordo vino á refugiarse á *Quiahuiztla* entre los ex tranjeros, y ahí le siguieron los recaudadores."

en esto, viéndole Cortes, preguntó á Doña Marina é Gerónimo de Aguilar nuestras lenguas, ¿de qué estaban alborotados los Caciques dezque vinieron aquellos indios é quien eran?, é la Doña Marina, que muy bien lo entendió, se lo contó lo que pasaba ... Cortes les convocó (*al cacique gordo i a los principales*) para que luego los echasen en prisiones (*a los recaudadores*) y así lo hicieron... y demas desto, mandó Cortes á todos los caciques que no les diesen mas tributo ni obediencia á Montezuma, é que así lo publicasen en todos los pueblos aliados y amigos ... E viendo (*el cacique gordo i todos los totonacas*) cosas tan maravillosas é de tanto peso para ellos, dijeron que no osaran hacer aquello hombres humanos, sino Teules, que así llaman á sus ídolos en que adoraban, é á esta causa desde alli adelante nos llamaron Teules... é á media noche mandó llamar Cortes á los mismos nuestros soldados que los guardaban (*a los presos*) y les dijo: Mirad que solteis dos dellos, los mas diligentes que os parecieren, de manera que no lo sientan los indios destos pueblos... y despues que los tuvo delante, les preguntó con nuestras